

LA VOLTA AL MON EN 80 COVARXINS

este avión aterrizó bien y algún compañero se fue ese día. FOTO 3.

En el plan político, el Sultanato de Omán es un país muy tranquilo, consiguió su independencia con el fin del protectorado británico en 1970, en esta época estuvo en conflicto con Yemen, y su Majestad el Sultán Qaboos Bin Said Bin Taymour (así es su nombre) destituyendo a su padre proclamó la independencia. La situación familiar se arregló rápidamente como también el conflicto con Yemen y hoy, Omán es un país muy tranquilo en todos los aspectos.

El clima del país es muy caluroso, el trópico del Cáncer cruza el país a la altura de Muscat y el clima sigue esta posición geográfica. Las temperaturas alcanzan los 50 grados en los meses de mayo hasta septiembre y se llegan a registrar temperaturas excepcionales de 58 grados cerca de la base petrolífera de Fahud, en lo que se considera el punto más caluroso donde viven y trabajan gente permanentemente. Normalmente durante las noches las temperaturas bajan bastante y es corriente tener el día con 50 grados y solamente 25 durante la noche. En invierno todo esto cambia mucho y la mayoría de los días sólo se llega a 25 ó 30 durante el día y durante las noches puede helar, lo que no es corriente. En cuanto a lluvias, poco o nada y si llueve algo es durante los meses de febrero y marzo, llueve entonces en plan de tormenta y hasta se producen riadas como el año pasado donde llovió muchísimo, este año por el contrario, todavía no he visto ninguna gota de agua y la lluvia ha sido inexistente

en gran parte del país. Lo que sí hace acto de presencia y casi diariamente es el viento, y en los desiertos vienen siempre con polvo y arena. El viento sopla todos los días más o menos fuerte pero si se dice que hay una época de viento, abril y mayo y después septiembre-octubre, hasta ahora he visto viento todos los días si bien es cierto que en estas épocas puede ser que sople más fuerte. Normalmente suele soplar más por la tarde y suele empezar hacia las 12 del mediodía hasta el anochecer que aquí llega hacia las 6 ó las 7, estamos cerca del Ecuador y en todas las regiones cercanas al Ecuador la noche y el día se reparten el día casi por igual. Claro, este clima impide toda vegetación y convierte todo el país en desierto. Por suerte debajo del desierto, tienen el preciado oro negro que gobierna el mundo.

La gran suerte de este país ha sido encontrar petróleo y gas y en cantidades que si bien no tienen nada que ver con los países vecinos, es suficiente para ser el motor de Omán. El petróleo ha sido la clave para el

desarrollo del país. Cuando un país poco poblado como Omán, apenas tres millones de habitantes tiene este tipo de riquezas, todo es más fácil para vivir bien.

La integración en la OPEP, junto a países como Kuwait, Arabia Saudí y los Emiratos Árabes, ha permitido al Sultanato de Omán ser hoy día un país bastante rico, no tanto que sus vecinos, pero lo suficiente para atraer, empresas y gente de todos los horizontes. Sobre una población de 3 millones de habitantes se puede decir que la mitad son nativos, 1 millón son indios, bengalis, pakistanis y asiáticos que normalmente están empleados en las tareas de bajo nivel técnico (muchos de ellos están al servicio de los Omanis y son considerados como semiesclavos) y 500.000 habitantes son técnicos o ingenieros europeos, australianos, canadienses y americanos. La mayoría de ellos trabajan en la busca de petróleo y en todas las actividades derivadas del petróleo y de su extracción. La colonia inglesa es de lejos la más numerosa, muchos de ellos están en

el ejército de Omán como técnicos consejeros, y suelen tener mucha responsabilidad allí, lo que permite tener un cierto dominio de la situación política.

La población Omani es muy joven, casi 50% de ellos tiene menos de 25 años y casi todos viven en ciudades. Los mayores dejan el desierto y vienen a vivir a la ciudad, donde tienen más lujos. Con el dinero del petróleo, han montado hospitales, clínicas, maternidades y tienen médicos bastante buenos, la mitad extranjeros, de allí que la mortalidad infantil, que era altísima mientras vivían en el desierto, es ahora muy baja. Además la religión musulmana no permite el uso de medidas contraceptivas, permite al hombre tener hasta cuatro esposas, se ven siempre muchas señoras embarazadas y no es extraño ver dos esposas embarazadas al mismo tiempo con el marido delante y muy satisfecho... La mayoría de los empleados que tengo en el equipo tienen un mínimo de 5 hijos y algunos tienen más de diez.

